

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 10 DE JULIO DE 1910

NUM. 768



DESPUES DEL PRIMER TORO

Le han tirado algunas botellas, algunos zapatos de hebilla, varias botas de señora... Pero, en fin, ¡son más los cigarrillos y los sombreros recibidos!

DOMINGOS DE GEDEÓN

Ahora sí que no puede negarse que nos vamos europeizando de veras, Calínez; y quien se atreva á ponerlo en duda sólo demostrará que no quiere fijarse en la realidad.

—¿Tanto te entusiasman los propósitos de Canalejas?

—No me refiero precisamente á ellos, sino á algo que es más real, más efectivo, más...

—Tú dirás, Gedeón...

—Me refiero á la manifestación del domingo pasado, que demostró otra vez los sentimientos liberales de Madrid.

—Sin embargo, habida cuenta de la amplitud de su convocatoria, yo creí que se hubiera congregado más gente en el antiguo Salón del Prado, hoy Exposición de zorros y plumeros, gracias á las urbanas disposiciones de Maura.

—Dices bien; pero debe tenerse en cuenta que todavía hay amantes del ideal que no se mueven de casa para demostrar sus amores.

—Sí, y otros que no pierden una corrida aunque peligre la libertad... Ahí tienes un aliado que conviene á los unos y á los otros: Mesquera... En cuanto se anuncie una manifestación en pro ó en contra, los que tengan interés en chafarla un poco deben entenderse con D. Indalecio; éste prepara un buen cartelito y se lleva de calle á los que pensaban echarse á la ídem en son de protesta.

—Es indudable.

—Así, pues, tú me dirás por qué deduces de la manifestación que nos vamos europeizando...

—Lo he dicho y lo repito, sin que tus observaciones, que me parecen justas, puedan convencerme de lo contrario... Es cierto que pudo haber más gente; es cierto que en esa, como en ocasiones análogas, hubo muchos ciudadanos que se guardaron el concurso ofrecido; pero la manifestación en sí fué una prueba de cultura política, de educación social, de...

—¡Anda, anda...! ¡Qué bien te sabes las palabras del repertorio!

—Miles y miles de personas que acuden á un llamamiento, que van unidas y compactas, sin dar un grito, sin profirir una palabra más alta que otra, con toda formalidad, con el orden más perfecto... ¿No es esto una demostración de europeísmo...?

—Sí, sí, Gedeón... No te esfuerces en demostrármelo, porque estoy convencido... ¡Nos hemos asomado á Europa!

—¡Ya sabía yo que no te atreverías á negarlo...!

—Ahora que, si quieres que te hable con franqueza, eso es precisamente lo que me desagradaba.

—¡Cómo, Calínez...! ¡Cuando por todas partes y en todos los tonos se nos dice que debemos europeizarnos, tú encuentras desagradable que demos esos buenos propósitos! ¡No me lo explíco!

—Sí, sí... ¿Has visto nada más triste, más desapacible, más desanimado que esa manifestación...? La animación no consiste en que vaya mucha gente á un acto, sino en la manera de ir... ¿Quién supondrá que los guía el entusiasmo al ver á



unos ciudadanos muy correctos, muy serios y muy formalitos, dándose un paseo con toda solemnidad...? Tú dirás lo que quieras; pero yo echo de menos los vivas, los cantos, las voces, todo lo que exprese el júbilo natural... ¡Si parecía que todos iban por compromiso, ó poco menos!

—Cuestión de apreciación, Calínez.

—Perfectamente; pero, déjame con la mía... Aparte de que el entusiasmo es la verdadera salsa de tales manjares, mi desagrado por esa cultura es en nombre de la alegría nacional.

—Te repito que hay que ser europeos...

—¡Ya me vas cargando con esa monserga...! ¿Te parecería bien que empezáramos á escabechar negros, como acababan de hacer ahora por esos mundos los entusiastas del boxeo?

—Eh, eh, Calínez... ¡Que eso no ha sido en Europa, sino en América!

—Ya lo sé; en América del Norte, en un país culto, progresivo, fuerte... ¡europeo, en una palabra...! ¡Y luego hablan de nuestras costumbres, de nuestras corridas de toros...! ¿Habrán bárbaros?

—En fin, no discutamos... La finalidad del acto del pasado domingo le salva de todas las censuras.

—Bueno... Mas no olvides que, según algunos, parece que su principal objeto fué la resurrección del bloque.

—No lo sé, ni me importa.

—Para creerlo así, hay un dato importante: la ovación que se le hizo á Moret.

—Fué para endulzarle un poco las amarguras de su peregrinación.

—Por mi parte, ya le pueden echar todo el azúcar que quieran... ¡Antes de que sea ley el proyecto de Cobián sobre los azúcares, por supuesto!

—La tarde estaba de ovaciones... Pasó Requejo, y se ganó la suya.

—Sería también como compensación, porque tanto se extiende Méndez Alanís que el zamorano apenas si existe... ¡Y menos mal que no se requeja!

—Pero la ovación padre se la llevó el propio Canalejas cuando, casualmente, se cruzó con la manifestación.

—¡Sí que fué una casualidad!

—¡Y cómo le impresionaron los aplausos de la multitud! Estaba verdaderamente conmovido.

—Lo creo.

—Saludaba desde su coche á los manifestantes.

—Sí; lo mismo que si fueran sacerdotes.

—¿Qué quieres decir?

—Nada, Gedeón; no te alarmes...

Digo que D. Pepe es el gobernante más feliz que hemos disfrutado desde hace mucho tiempo. Y todo lo arregla con la fórmula que creíamos más sencilla y es, sin embargo, la más compleja: el saludo... ¿Mira hacia la derecha? Pues ya se sabe: "Sacerdote, tú me bendices, yo te saludo, estamos en paz..." ¿Mira hacia la izquierda? "Manifestante, tú me aplaudes, yo te saludo, ídem de lienzo..." ¡D. José saludando! ¡Enfoncé D. Jenaro!

—¡Parece que no te agrada esa fórmula de respeto á todas las opiniones!

—¿No ha de agradarme? Pero ya hay quien dice que, en algunos casos, conviene no quitarse el sombrero.

—¿Iba á despreñar á los que se manifestaban adictos á su política?

—De ninguna manera! Ya supondrás que no me refiero á ese momento...

—Repito que le impresionaron los aplausos de la multitud.

—Y vuelvo á decirte que lo creo. ¡Es feliz! Tanto, que yo empiezo á escamarme de su felicidad, y veo en ella la causa probable de su próxima desgracia.

—¿Que paradoja!

—No hay tal paradoja, Gedeón... Canalejas vino á luchar, y va á tener que retirarse de la lucha porque no hay enemigo.

—¿Cómo que no?

—Maura le ha dado á entender en su discurso de Carranza que puede gobernar tranquilamente; las izquierdas le jalean y le ayudan... ¡Le vamos á matar de un obsequio, como al pobre Lentejica!

—¿De modo que, para ti, el enemigo no está en los telegramas de protesta?

—Yo me refiero á la lucha política, á la pelea parlamentaria... Lo que tú dices es distinto, y acaso tengas más razón de la que supones al hablar del enemigo.

—¿No crees que por ahí puede haber todavía algún peligro?

—¡Vaya si lo creo! Como que he oído decir que D. Pepe tiene sus días contados, y que le va á substituir D. Valeriano.

—¡Que disparate! ¡Otra vez Weyler en alza! No veo la razón, pues el general también es amigo de esos radicalismos.

—Yo te traslado lo que he oído... Y si hay que analizarlo, en seguida encontrarás el móvil de la mudanza.

—Dímelo tú, que, por lo visto, ya lo has encontrado...

—¿No dicen en el Vaticano que no se puede negociar con los Gobiernos españoles, porque no son estables? Pues haciendo que se vayan largando todos los que acometen el problema, aquella causa está justificada.

—Es cierto! ¡No había caído en ello!
 —¿Ves cómo es muy sencillo?
 —Esa idea debe ser del famoso secretario... Habrá que decir, parodiando á D. Guillermo:
 —¿A D. Guillermo Gullón?
 —No, hombre; á D. Guillermo Shakespeare. “¡Merry del Val, Merry del Val...! ¡Tienes nombre de diplomático!”



Cancionero gedeónico.

¿En qué piensas, qué es lo que haces, oh, intranquilo Canalejas, que á veces nos satisfaces y otras, al brindar las paces, desencantados nos dejas?

Todo curioso te sigo y á proclamar tus virtudes entusiasmado me obligo...
 ¡Pero, á ratos, soy testigo de tus dudas é inquietudes!

Como yo, quiero advertirte, ya hay bastantes ciudadanos que se escaman al oírte...
 Cuando piensan aplaudirte no pueden juntar las manos

Tu oratoria convencida, ya es agitada ó serena, bien dulce ó enardecida...
 ¡Pones la cal, y, en seguida, largas la capa de arena!

Buscas el poder oculto y le combates sincero; de pronto, escurres el bulto...
 Tienes tus horas de culto, tienes tus horas de clero...

Cesa ya en los infelices distingos que comentamos, y, antes de que te deslices, ¡á ver si, por fin, nos dices á qué carta nos quedamos!



Romanones nos decía que, al ocupar el sillón, iba á usar de discreción, pero también de energía...

¡Y lo cumple...! Ya la gente va viendo con qué frecuencia se enfada, en la presidencia del Congreso, el presidente...

Yo, aunque su genio respeto, y aunque no me importa nada, creo que cuando se enfada no da pruebas de discreto;

porque del vértigo presa para atajar un broncazo, ¡da cada campanillazo que hace retemblar la mesa!

Por curiosidad lo anoto, no con malas intenciones: en unas cuantas sesiones ¡las campanillas que ha roto...!

¡No hay duda que más sencillo, menos iracundo fuera, si el amigo las tuviera que pagar de su bolsillo...!

Ya por aquellas rejillas dicen, con frase elocuente, que el conde es un presidente de la mar de campanillas.



Como casi siempre ocurre, ya el ambiente se caldea, y los padres de la patria no pueden dormir la siesta.

Quiere decirse con esto que comenzó la faena, que se discute el Mensaje y á todos nos interesa.

Bien que, forzoso es decirlo, la oposición que ahora empieza no se dirige al Gobierno de don Pepe Canalejas; la oposición va, enterita, contra Maura y contra Cierva, por cosas que, aun siendo antiguas resultan hoy casi nuevas.

Por eso puede decirse que va resultando buena para don Pepe... ¡Es un hombre que tiene una suerte inmensa!

Ya han acordado en Consejo los ministros, que aún no llega la ocasión de defenderse, puesto que nadie les pega.

Bien. Empezó la corrida. Salió con bríos la fiera...

¡Qué contentos ven los toros, qué bien, desde la barrera!



LA RICA HORCHATA

No les gusta á ustedes...?

A nosotros y á la minoría republicana, nos encanta.

Realmente es, en este tiempo, una bebida deliciosa. ¡Tan blanca, tan fresca, tan rica y tan... servida por camareras!

La horchata representa, en Madrid y durante el verano, algo muy típico y característico.

Si fuésemos *cursis*, haríamos una preciosa “crónica” á propósito de esta bebida helada. Pero no estamos para concursos literarios. Con el actual de *Sonetos al barranco* tenemos bastante para quedarnos fríos.

La horchata no merece grandes arranques retóricos. Es un líquido humilde que nace en un mortero, vive en una garrafa y muere, por regla general, en el estómago de un señor gordo y sudoroso.

Sin embargo, la horchata helada es la más simpática de las bebidas frías que por este tiempo se sirven. Y la más económica. Y la de más fácil elaboración.

Con que le den á uno *dos chufas*, tiene lo bastante. ¡Ya ven ustedes qué sencillez!

El limón helado, por ejemplo, es mucho más difícil de conseguir. Para obtener semejante refresco es preciso tomar un Limón cualquiera, hacerle luchar en Huelva, y, después de *estrujarle* unos miles de duros, dejarle sin acta, que es dejarle completamente *helado*.

La horchata no exige tantas manipulaciones. Con aplastar almendras, chufas, arroz, etc., etc., y darle luego al *caldo* dos vueltas en la garrafa, horchata concluida.

Y ¡hay que ver lo rica que está! En estío son muchas las personas que no pueden pasarse sin un vaso diario de tan atemperante líquido. Señoritas existen que piden á sus novios *chicos* y más *chicos*. Caballeros conocemos que no pueden vivir sin su *grande* de horchata y su paja correspondiente. Viejos verdes hay que necesitan llevarse á casa la camarera que les sirve en la horchatería para que les sirva también en casa.

El deseo de templar el ardor propio de

la estación veraniega, es universal en todos los parroquianos.

La horchata en el mes de Julio es la bebida de moda.

Canalejas acaba de echarse al colete (y al programa) un *grande* de los más *grandes*.

Sus discursos del Senado proceden de la acreditada garrafa democrática.

Después de pronunciados, D. José se ha quedado tan *fresco*. Pero el público está que *echa lumbre*.

En realidad, no era el momento indicado para la horchata. Sin acabar de digerir las manifestaciones anticlericales, no ha debido *refrescar* tanto el presidente. Pero sin duda tenía prisa por echar agua fría á las chufas y lo cierto es que nos ha dejado helados. La horchata canalejista va á producir serios males en algunos organismos.

Y al propio interesado, tampoco puede que le aproveche.

Pero hay hombres funestos que jamás se enteran de lo que les conviene. Empiezan á vivir con mucho calor anticlerical, mas en seguida necesitan abrir la garrafa de la prudencia y echarse un trago helado.

La obsesión del corcho les hace perder la cabeza.

En política, la rica horchata no sirve para nada absolutamente.

Y menos tomada con *barquillos* de Arias Miranda y pagada con presupuestos de Cobián.

Ya lo sabe el Sr. Canalejas y ya puede aprenderlo el Sr. Azcárate.

La horchata no es jamás buena para los Gobiernos, ni mucho menos para las oposiciones.

La horchata es solamente útil para obsequiar á algún amigo.

¡Caramba, qué idea!

¿Les parece á ustedes bien que le demos una *horchata de honor* á Sáenz Peña...?

¡Es lo único que le faltaba al hombre! La rica horchata.



MOJIGANGAS PARLAMENTARIAS

Nada tan pintoresco como un debate parlamentario.

No conocemos gente más dispuesta á celebrarlo todo, á reirse con cualquier gansada, que los representantes del país. Para convencerse de lo que decimos, basta la lectura del extracto de una sesión. Con frecuencia advertiréis acotaciones de (*risas*), (*grandes risas*), (*muestras de hilaridad en toda la Cámara*).

Esta gradación os dará idea de la intensidad del efecto cómico producido.

Interrupciones, atajos y chirigotillas que en otra parte serían saludadas con un ¡guau! formidable, en el Congreso causan un comunicativo regocijo, y los que las dicen pasan por hombres ingeniosos y oportunos.

Con la misma infantilidad muestran su enojo por cualquier frase que en otro lugar apenas si tiene importancia.

Y cuando un diputado se considera

lastimado por una apreciación, su contrincante se apresura á manifestar que no tuvo el propósito de molestarle, pues como persona, le merece toda clase de consideraciones.

Remacha la cosa el presidente de la Cámara, que suele decir con el mayor cinismo que la presidencia no ha oído nada.

Y con un discreto campanillazo se da por terminado el incidente.

¡Ah! Es una comedia muy divertida, en la que todos estamos en el secreto.

Nadie puede indignarse porque ya conoce sus inofensivos alcances.

Esta inocencia se traduce en todo.

Diputados que, á sabiendas, están percatados de que una proposición ó una enmienda no ha de lograr hacerse camino, pues de antemano conocen cuál ha de ser el resultado de la votación, se lanzan, aparentemente llenos de fuego, inflamados por el entusiasmo de la causa que defienden, á conciencia de que pierden el tiempo de un modo lastimoso.

En la mojiganga opositorista toma parte el presidente, que exclama al terminar su discurso el diputado de la minoría, con graciosa solemnidad:

—Va á procederse á la votación

Y en efecto, la proposición ó la enmienda queda desechada por 18 votos contra 140.

Los 18 son de los incondicionales compañeros del diputado opositorista, más alguno que buenamente puedan cazar entre los que no tienen ningún compromiso; los 140 son de la mayoría, que ya saben que no tienen más misión en este mundo que la de rechazar todo lo que no sea obra directa ó inspirada por el Gobierno.

Pues todavía hay personas tan infelices, que le dicen á uno completamente esperanzadas:

—¡Ah! Ya verá usted, en cuanto se abran las Cortes...

Gente de una buena fe escandalosa.

Además, por si los convencionalismos parlamentarios no fueran bastantes á castrar toda seria y enérgica tentativa, da la casualidad que, en los momentos más decisivos, no falta un mitin en provincias, una reunión cualquiera, para justificar la ausencia de los diputados de oposición más violenta...

De lo gedeónico del régimen parlamentario da suficiente idea lo ocurrido recientemente.

Al hablar el Sr. Iglesias (D. Emiliano) de los sucesos de Barcelona, interrumpió el Sr. Iglesias (D. Dalmacio), de la Defensa Social, diciendo

—Yo fui testigo presencia!

El Sr. Iglesias (D. Emiliano):

—Su señoría estaba metido en casa como un ratón. (Grandes risas.)

El presidente:

—No constará en el *Diario de Sesiones* esa palabra.

Y puede que D. Dalmacio se quedara tan satisfecho.

¡Caramba! No constará en el *Diario de Sesiones*, que, después de todo, no lo leen más que los diputados, y ni aun necesitan leerlo, puesto que lo oyeron en el Congreso; pero, en cambio, recogieron esas molestas palabras todos los periódicos.

De manera que los propósitos conciliadores del presidente no pueden ser más inocentes.

¿De qué sirve retirar la ofensa, si la hubo, si de ella se han enterado por la Prensa en toda España?

Ya sabe todo el mundo, aunque no lo diga el *Diario de Sesiones*, que D. Dalmacio estuvo metido en su casa, como un ratón, según dijo su contrincante.

Todo mojiganga, pura mojiganga.



EL BLANCO Y EL NEGRO

O mejor dicho:

“Los dos negros.”

Porque el negro le ha dado una paliza al blanco, que... *le ha puesto negro*.

En los Estados Unidos suceden las cosas más estupendas del globo, y recientemente se ha ventilado, en un asalto de *boxe*, la superioridad entre las razas blanca y negra.

Mr. Johnson, representante del poder y la fuerza de los oscuros, y Mr. Jeffries, campeón de los de la piel clara, han venido á los puños, luchando bravamente durante varias horas.

Peró al terminar el asalto, tan *morado* se hallaba el blanco que apenas si se distinguía de su adversario y vencedor.

El negrito le dió tales puñetazos al blanco, que éste tuvo que confesarse... vencido.

Y no fué esto lo peor. Lo peor fué que los negros se hincharon de orgullo y empezaron á matar blancos por todos los Estados de Virginia. El pánico ha cundido entre los que por su raza creíanse superiores, y hoy los blancos que escaparon de la matanza se están á toda prisa *embetunando* con betún del calzado para árselas de Johnson.

Estos son nuestros informes.

Porque en los oficiales se dice todo lo contrario

Esto es; que los blancos han empezado á merendarse á los negros.

Este duelo entre blancos y negros es el duelo eterno. Y por regla general, salen vencedores los segundos, cosa que se explica divinamente, porque los blancos somos demasiado *blancos*.

En fin, lo cierto es que las riñas menudean.

Y no sólo en los Estados Unidos la lucha entre estos dos colores ha adquirido importancia. En España estamos ahora atravesando un período de pelea entre los negros reaccionarios y los *blancos* liberales.

El *match* entre Mr. Merry del Val, campeón de los negros, y Mr. Canalejas, jefe de los *descoloridos*, ha llegado al momento culminante de su desarrollo.

Hasta ahora los puñetazos han sido recíprocos, pero no muy fuertes. El público se halla apasionado y dividido, si bien parece inclinada la mayoría hacia el campeón de Alcoy.

Peró este luchador parece que retrocede y pierde terreno después de los primeros envites.

Sea cual fuere el resultado, lo seguro es que, á la larga, la victoria será para los negros.

Son verdaderamente fuertes, y de no darles de una vez *en la cabeza*, no hay manera de vencerlos por puñetazos que se les de en todo el cuerpo.

¡Ahí es nada la mano que tienen los

luchadores reaccionarios! Una *mano muerta* que, donde la dejan caer, aplasta.

En España estas luchas tienen siempre el mismo fin. Como ha sucedido en Reno, el luchador negro acaba á la larga con el rojo. La sotana de Merry vencerá á la levita de Pepe. Y lo que debemos pedir es que no salgan los negros matando blancos, como aconteció en Virginia.

Por lo demás, el triunfo del color negro tiene su parte simpática. Fuera del terreno de la política, lo negro es más agradable que lo blanco. En las mismas razas sucede que la raza negra es más vigorosa, más viril, más proporcionada y hasta peor oliente que la raza blanca.

En el arte de la joyería, las perlas y los brillantes negros tienen más valor que los claros.

Unos ojos de mujer han de ser negros si han de quitar el sentido.

Más vale un kilo de carbón que otro de nieve.

Por mucho que valga toreando el *Blanco*, nunca llegará á ser lo que fué el *Negro*.

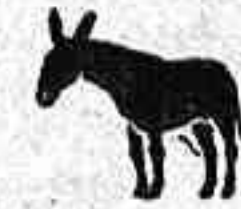
La raza virgen, la raza oscura, es natural que triunfe.

Los puñetazos del negro han sido dados á toda una civilización caduca y blanca.

Al fin y al cabo, las canas blancas son. Por eso Cana-lejas también será derrotado.

¡Es mucho negro Merry del Val!

¡Y mucha *boxe*, la *boxe* del Vaticano



EL BESO DE LA BIGNÉ

Casi tanto como *El bacio famoso* de la Patti, ha dado que hablar el de Luisa Bigné, joven y espléndida criatura que ha contribuido al fin benéfico de una *kermesse* con el donativo de un beso pagado al portador, al feliz agraciado en el sorteo.

Este beso, personal é intransferible, porque, ¡caramba!, cualquiera endosa un regalito tan sabroso, ignoramos á la hora de cerrar nuestra pequeña edición á quién pueda haber correspondido y si habrá caído en Madrid ó en provincias.

Peró la delicadeza del rasgo de Luisa Bigné es para ser tan galantemente apreciada que por andante españolería se rehuse, á pesar de su inestimable valor.

Por otra parte, consideramos peligrosísima la consumación del premio.

¿Quién después de dar un beso en unos clavellinescos labios, no sentirá la comoción de repetir la suerte?

Es para perturbarle á uno la vida, la verdad.

¡Y con el calorcito que hace!

Luisa Bigné establece precedentes para que los besos por sorteo se repitan en otras rifas y con otros objetos.

En una *kermesse* política, ¿qué no darían los mauristas por lograr un beso de D. Antonio, si éste se sintiese capaz de imitar á la Bigné?

¡Y por un beso de Canalejas á beneficio del artículo 11?

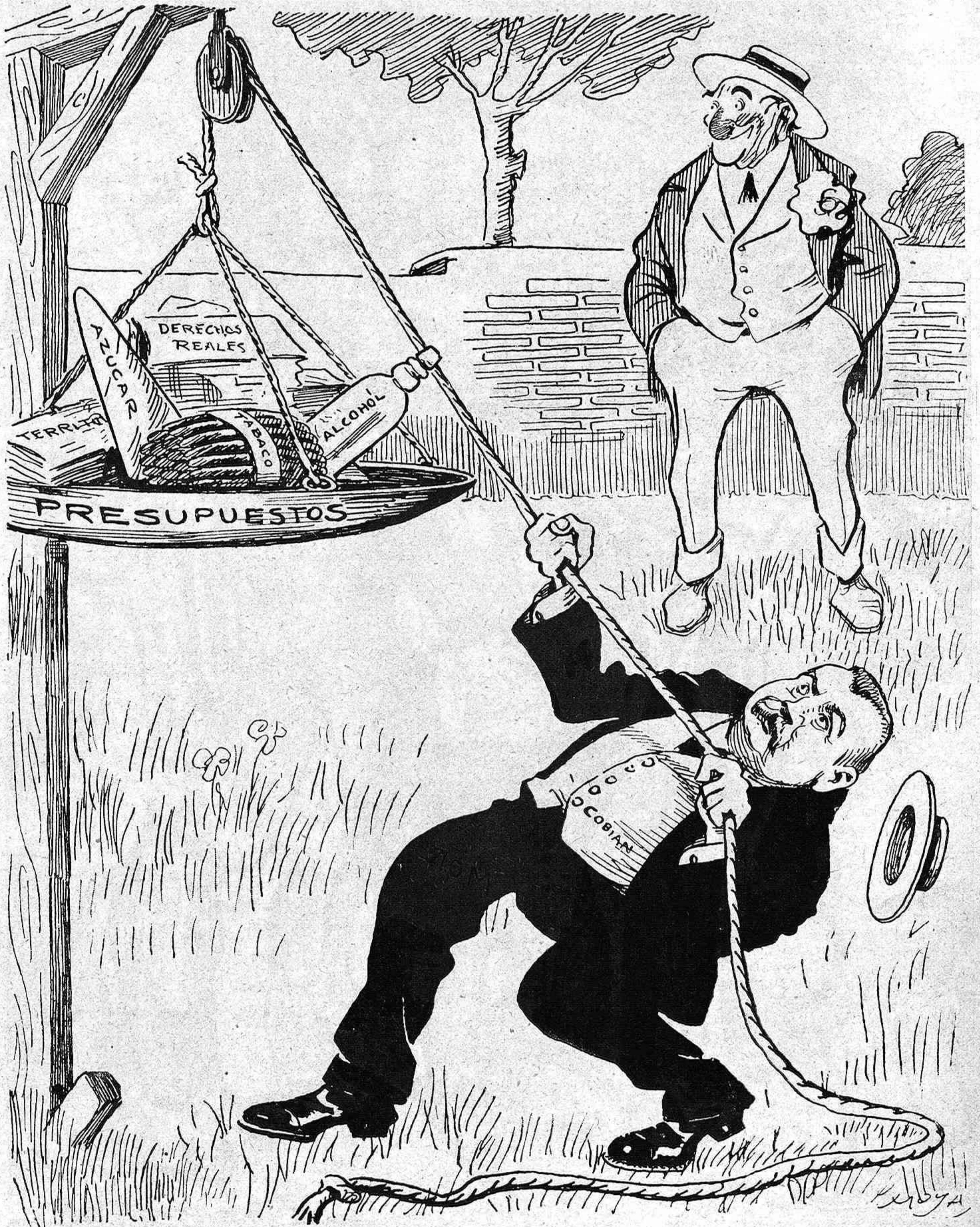
Calculad el efecto si el agraciado fuese el arzobispo de Toledo.

El beso de Moret no sería tan codiciado, porque, al fin, todos en él han puesto ya sus labios pecadores.



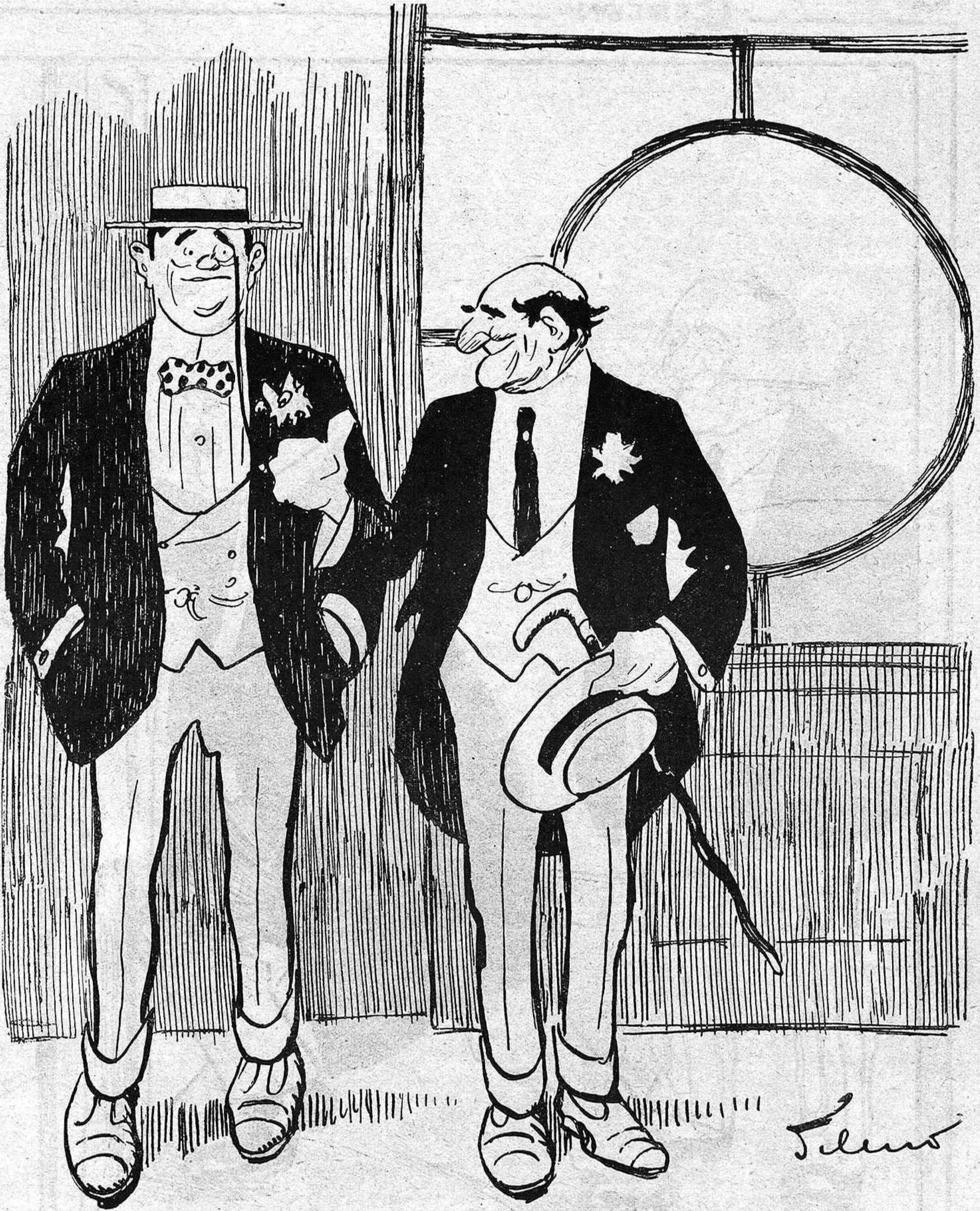
D. SEGIS EN LA MANIFESTACION

GEDEÓN.—¡Caramba, usted por aquí! ¿No decía usted que se marchaba al desierto...? ¡Pues esto está bien poblado!



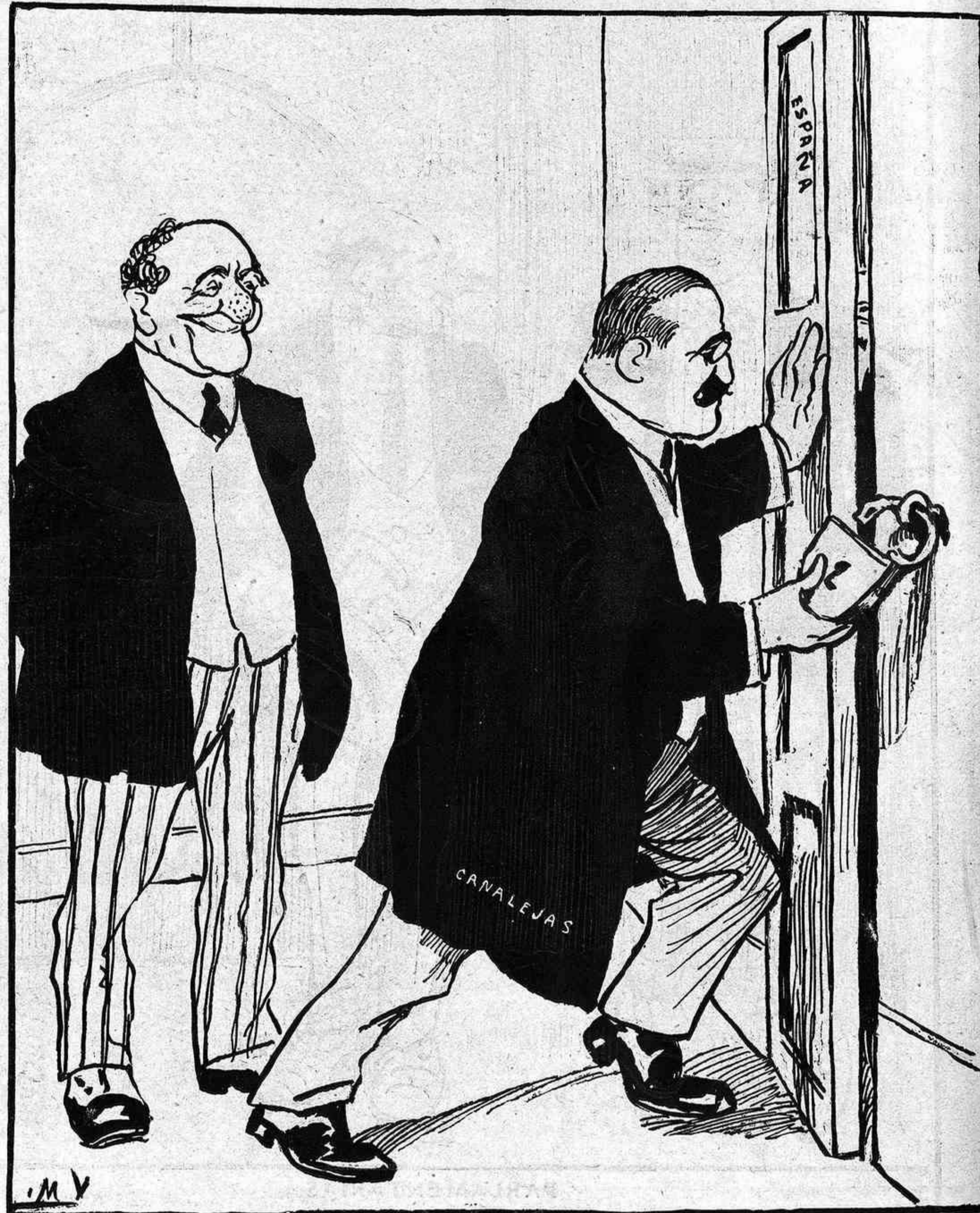
¡ARRIBA, ARRIBA!

GEDEÓN.—¡Rediez, qué fuerza de hombre...! ¡Menos mal que luego vendrá el tío Paco con la rebaja!



PARLAMENTARIAS

CALÍNEZ.—¿Qué se discute?
GEDEÓN.—Lo del bloque... Lo de Ferrer...
CALÍNEZ.—Vamos, sí. Continúan levantando muertos.



LA NUEVA LEY DEL CANDADO O BASTANTE HEMOS HABLADO

D. PEPE.—¿Ha visto usted...? ¡Para que no entre ni uno más!
GEDIÓN.—Es inútil... ¿No ve usted que ya no cabe ni uno?



EL PROBLEMA EN EL SENADO

CANALEJAS.—«Porque yo no trato de mermar los derechos de las Ordenes religiosas, aunque trate de reducir las... Porque yo no quiero reducir las comunidades, aunque quiero mermar sus derechos... Porque Su Ilustrísima puede saludarme y yo bendecir á Su Ilustrísima. . Es decir, al contrario...» (Todos: ¡Comprendido, comprendido!)

LA CONSERVACION DE LO INUTIL

Inglaterra, como todos saben, y los que no lo sepan van á enterarse ahora mismo, es el país de las tradiciones.

Allí no se derogan las leyes con la facilidad que lo hace cualquiera de nuestros primates políticos, ni se suprimen las funciones que en el rodar del tiempo se han hecho inútiles.

Sólo en ese punto admitimos nosotros dos justificadas excepciones, contra las que nada pueden ni el tiempo ni el progreso de las costumbres, y son la indumentaria de D. Valeriano y los kilométricos oratorios de D. Faustino.

Pero lo demás vive renovándose, como D. Antonio en su discurso de Carranza. En Inglaterra son absolutamente inútiles.

Por esta razón, en la corte del rey Guillermo había, y habrá en la de su sucesor, cierto número de altos funcionarios cuyas funciones tienen el carácter más medioeval que puede imaginarse.

Comienza el desfile.

El conde de Dembigh, que ostenta en su blasón tres hierros de aguzar cuchillos, es el trinchador en jefe de la casa real.

Sus ascendientes vienen en trinchando desde tiempo inmemorial y el conde continúa tan honorífica y poco atareada ocupación.

El conde Mount-Edgeumbe es el gran servidor.

El marqués de Atergareny, gran maestro de la despensa.

El conde de Rotbes, el portasandalías, encargado de vigilar el buen uso y la conservación de las zapatillas del Monarca, y el marqués de Winchester cuida de los servicios de tocador, y no sabemos si también preparará el baño á placer de Su Majestad.

El duque de Newcastle tiene el derecho de sostener el brazo fatigado del Monarca cuando éste empuña el cetro y suponiendo que se fatiga.

Si no se fatiga, el duque ha terminado sin gran esfuerzo su misión.

Los obispos de Durham y de Bath son los únicos que tienen el privilegio de sostener á Su Majestad en caso de desmayo. Si el Monarca se desmaya, tiene que esperarse á que avisen á los dos obispos de su confianza, para no infringir la etiqueta palatina. En el caso de no estar los obispos en casa, no sabemos cómo se solucionará este conflicto.

El duque de Cambridge es el guarda de los prados de Hyde-Park, aunque no desempeña materialmente el cargo, porque un duque con banderola, cuidando de que los perros ni los niños perjudiquen los florecientes prados, es un poco ridículo.

El arzobispo de Cantenbury tiene una asignación de 375.000 pesetas por la obligación "de preparar un plato de sopa para el Rey, cuando lo necesite".

Trescientas setenta y cinco mil pesetas es una bonita dotación.

Eso sí que es llegar á la hora de la sopa.

En la corte de Eduardo VII había un funcionario cuya obligación, por arcaica y singular que parezca, es de moderna creación.

Este individuo cuida de evitar las co-

rrientes de aire, cargo instituido por los médicos de la corte, que observaban que el Rey se constipaba con mucha facilidad.

Cada vez que Eduardo VII asistía á una ceremonia cogía un resfriado, y por esta causa, los solícitos doctores hicieron nombrar un funcionario cuya única misión consistía en evitar que el Monarca se constipase.

El evitador de las corrientes de aire precedía al Rey siempre que cambiaba de residencia, á fin de visitar los aposentos y las salas de ceremonia y examinar las puertas y ventanas, en las que mandaba poner el clásico burlete.

El tal funcionario era el terror de los organizadores de banquetes, porque les obligaba á hacer obras si lo creía preciso, para evitar aires colados á su augusto señor.

De funcionarios inútiles, en España, podríamos señalar un Océano.

¿No os parece?



REFORMA QUE SE IMPONE

El concejal Sr. Trompeta (¿Trompeta?, ¿Trompeta...? ¿Nos suena este apellido!) ha presentado una proposición que, aunque muy simpática, provocará vivas discusiones.

Pide el Sr. Trompeta una reforma urbana, de esas que suelen ser combatidas por el vecindario tradicionalista, en el buen sentido de la palabra; que se mude el nombre del paseo de Recoletos, y en adelante se llame Avenida de la Libertad.

Vecindario tradicionalista, en el buen sentido de la palabra, quiere decir vecindario amante de la tradición de las calles, callejuelas, plazas, plazuelas, puntos reservados y las afueras que tiene Madrid... Y también el grupo, no escaso, de madrileños que se arman un lío con tales variaciones, sin contar los gastos que ocasionan las tarjetas nuevas, donde es preciso hacer constar la calle antigua, con un *antes* entre paréntesis, al lado de la calle moderna.

Pero junto á estos enemigos de las variaciones titulares, habrá que poner ahora los que se alarman por el triunfo de la libertad, indignados, naturalmente, de que este nombre figure en una placa, que son los mismos amantes de la clase que en este caso habrá de desaparecer de la citada lápida.

¿Qué suerte le espera á la proposición del Sr. Trompeta en el Municipio?

Lo ignoramos. Pero es bien cierto que esa reforma parece impuesta por las circunstancias, como en el preámbulo se razona, sin perjuicio de que, pasado el tiempo, las circunstancias impongan también la reforma contraria.

Pero como hay que vivir el momento presente, conviene repetir que se impone la reforma propuesta por el Sr. Trompeta.

Gedeón cree que el Sr. Trompeta se ha quedado corto, sin embargo. Y á riesgo de herir la modestia reformista del ilustre concejal, se permite suponer que habrá pensado hacerla más extensa.

Permitiéndonos adivinar sus intenciones, no nos aventuramos al decir que el respetable progresista quisiera también que se mudara el nombre de otras calles

de Madrid, poco acordes con los ideales de progreso de nuestro tiempo

Por ejemplo:

La calle de los Abades debe llamarse calle de los Zorrillistas.

La del Ave María, ¿Qué le vamos á hacer!

La travesía de las Beatas, explanada de los Librepensadores.

La calle del Divino Pastor, del Humano Zagal.

La del Espíritu Santo, de la Razón.

La de Jesús y María, de José María Ezquerdo.

La plaza de los Mostenses, de los Amigos del Progreso.

El Postigo de San Martín, la Puerta de Europa.

La calle de la Priora, de la Constitución del 69.

La costanilla de las Trinitarias, cuesta de la Civilización.

La calle de Válgame Dios, de ¡Anda la Verdiga!

Y así sucesivamente, hasta desterrar de todas las esquinas los letreros que, como hemos dicho, no están acordes con los ideales progresivos de nuestro tiempo.

Y no ha pensado variar otras como las de San Andrés, San Bernardo, San Ildefonso, San Miguel, etc., etc., ó como las de Santa Catalina, Santa Polonia, Santa Teresa, etc., etc., ó como las Carreras de San Francisco, San Jerónimo y San Isidro, porque el Sr. Trompeta, lo mismo que el partido á que pertenece, no es antirreligioso; es solamente anticlerical.

Sin que demos ahora nuestra opinión sobre esta amplísima reforma del citado concejal, puesto que no llegó al papel, sólo diremos respecto á la otra, á la presentada, que nos parece tan conveniente como admirable.

Amamos la libertad, y ya que, tal cual la entendemos, no podamos celebrar nunca su venida, contentémonos con tener su Avenida.

¡Lo triste es que no podremos vivir en ella, porque eso cuesta un sentido!



LA NARIZ

El profesor Wilkinson, de Chicago, se ha impuesto la misión de rehabilitar la nariz.

Así lo asegura nuestro estimado colega *La Correspondencia de España*, no sabemos si informado directamente de la ternera, ó de otro modo menos directo aunque no menos seguro.

He aquí las palabras de Wilkinson, en las cuales se esboza ese proyecto de rehabilitación:

"¿Por qué la nariz no pasa por tan noble como el ojo y la oreja? ¿Por qué no es digna de figurar en los versos de los poetas...? No es una palabra que suene mal; por el contrario, se presta fácilmente á la rima. ¿Cuáles son los motivos que tienen los poetas para juzgarla plebeyo y común...? La nariz es un signo de noble origen, y es la parte del rostro con la cual expresamos las principales emociones... ¿No fruncimos la nariz para indicar nuestro desprecio...? La nariz es, en suma, el elemento más aristocrático de nuestra cara."

La Correspondencia dice que estas frases fueron pronunciadas en una conferencia, y, aunque se calla el local, nos

Otros suponemos que sería en el Instituto Nasológico.

Bien que á no tener en tan buen concepto al popular colega de la noche y de la mañana, creeríamos que se trataba de una broma suya para hacernos pasar el rato... El nombre del profesor, Wilkinson, favorece la sospecha, porque resulta un camelo más que un nombre.

"Sea de ello lo que quiera", las quejas del conferenciante de Chicago tienen un escaso fundamento.

"¿Por qué la nariz no pasa por tan noble como el ojo...?" Porque no lo es, porque no puede serlo, porque no debe serlo... Eso de que sirve para expresar las principales emociones, podrá ser en América, pero no en Europa... No tratamos de quitarle su mérito á la nariz, pero ¿á qué emociones sirve de expresión, como no sea á la que obliga á rascárnosla cuando nos pica...? En cambio, el ojo ríe, llora, se alegra ó se entristece, sirve de verdadero balcón para el espíritu, que se avergonzaría de asomarse á las ventanas de la nariz... ¿Cómo comparar la secreción del ojo, las divinas lágrimas, con la de ese *signo de noble origen* que el profesor Wilkinson desea engrandecer ahora, sin pensar que no puede convenirnos?

El asombro de este ilustre nasofilo porque la nariz no figure en los versos de los poetas, debe referirse sólo al Parnaso de su tierra. Y así se explica que defienda la palabra diciendo que no suena mal y que se presta á la rima.

Bien mirado, la nariz suena bien ó mal, según que su poseedor esté ó no limpio de catarro, y la única rima que hay que buscarle, en todo caso, es la del pañuelo.

Pero casi ningún poeta del mundo se ha desdenado cantar la nariz de su amada, cuando ese elemento era verdaderamente aristocrático, como de todos asegura el profesor citado. Bien merece disculpa el vate que no se atrevió á lanzar un canto á la nariz de su beldad, lo que venía á significar que sí debía lanzarlo; pero de los otros... Porque hay narices que no deben ser cantadas, sino ocultadas cuidadosamente.

Así y todo, ¿quién no recuerda los versos clásicos á una chata, ó el famoso soneto de Quevedo, para no citar más que á nuestros poetas familiares?

Es inútil la rehabilitación pretendida, porque la nariz fué siempre considerada y respetada.

Como prueba de superior ingenio la estiman algunos críticos literarios; y ahí está la de Cyrano de Bergerac, que ha dado la vuelta al mundo con esa significación.

¿A qué debe Sánchez Toca la popularidad de que disfruta, y á la que nosotros hemos contribuído?

¡A su nariz!

Pero basta de consideraciones; que no es bueno hurgarse tanto las narices. Sobre todo, en verano.



...y armas al hombro

La discusión del Mensaje en el Senado no ha podido ser más tranquila ni más apacible.

No hubo el menor escándalo, cosa que puede decirse pocas veces en análogas circunstancias.

La única nota interesante la dió el propio presidente del Consejo, que, al tratar del problema clerical, resultó un desconocido hasta para sus mismos correligionarios.

Uno de éstos decía que D. José ha perdido los papeles en el Senado...

¡A ver si los encuentra en el Congreso!



El Sr. Merino, ya restablecido—lo que de veras celebramos,—asistió al Consejo del miércoles.

Y dice un periódico que, antes de nada, los ministros le saludaron enterándose del estado de su salud.

¡Naturalmente!

¿O es que no le iban á dar la mano porque estuvo enfermo, ni á preguntarle cómo estaba?



El conde de Sagasta juró en seguida el cargo de diputado, y dijo que para reponerse permanecerá algunos días en una finca de la Moncloa, antes de encargarse de nuevo de los asuntos de Gobernación.

Vamos, nos alegramos mucho.

Por Merino.

Y por Fernández Latorre, que aún puede seguir *haciendo* de ministro otra temporadita.

Lo malo será que la mejoría del conde de Sagasta le cueste una enfermedad al ministro interino de Gobernación.



En Barcelona se ha iniciado una suscripción para regalar una espada á D. Jaime.

Lo recaudado asciende á unas 5.000 pesetas.

Pintan espadas para D. Jaime.

Porque no hace mucho le obsequiaron con otra.

Los tradicionalistas ya tienen completo el cartel.

Porque con dos espadas, y de 5.000 pesetas, ya pueden organizar una corrida.



Dice *El Universo*:

"El interés que han despertado los discursos que pronunciaron en el Senado los señores obispo de Madrid-Alcalá y Rodríguez San Pedro—así á tronco,—nos han decidido á publicarlos en una hoja suplementaria, para que nuestros lectores puedan conocer al pormenor y con textos auténticos el estado de los problemas políticos planteados en el discurso de la Corona, relacionados con la vida religiosa."

Hombre, pues en cuanto á su estado, á pesar de los radicalismos exteriores de Canalejas, nos parece que disfrutan de excelente salud.



El amigo Salillas ha debutado en el Congreso con gran éxito, si bien, sintiéndose sincero antes que nada, se olvidó de ser un poco político.

Por esto ha disgustado un poco á sus correligionarios.

—¿Qué le ha parecido á usted el discurso?—preguntamos á uno de ellos.

Y nos contestó:

—¡Una *salilla* de tono!

¡Allá él con la declaración!

Y con el chiste.

Una noticia de un Consejo de ministros:

"El Sr. Calbetón era portador de otro expediente sobre el desarrollo del crédito agrícola, pero la falta de tiempo le impidió dar cuenta de él á sus compañeros."

Tratándose de un expediente de desarrollo, se explica.

¡Será tan desarrollado!

Nosotros deseamos al susodicho crédito, el mismo desarrollo que tiene don Fermín.

¿No es bastante?



El Gobierno ha declarado hace un par de días, que aún no debía intervenir oficialmente en la discusión del Mensaje en el Congreso.

Lo hará "cuando se despejen las incógnitas".

¿Qué será eso?

¿Cuáles serán esas incógnitas?

Pero la frase es bonita, no cabe duda. Es parlamentaria.

Y, sobre todo, sirve divinamente para camelo.



Al discurso que sobre los sucesos de Barcelona pronunció Iglesias (don Emiliano) en el Congreso, le contestó inmediatamente el Sr. Iglesias (D. Dalmacio).

Iglesias (D. Emiliano) es radical.

Iglesias (D. Dalmacio) es de la Defensa Social.

Hagamos una frase.

Iglesias frente á Iglesias.

(¡Guau, guau...! ¡Nosotros mismos nos la ladramos!)



Antes de que sea ley el proyecto de admisión de la promesa por el honor, en los casos en que se exige el juramento, ya ha empezado á dar buen resultado.

¿No se fijaron ustedes?

Rodríguez San Pedro, el inenarrable Rodríguez San Pedro, prometió tardes pasadas en el Senado hablar sólo una hora.

¡Y lo cumplió!



Noticia agradable, gastronómica y reconstituyente si se quiere, que han hecho pública los periódicos, aunque pertenece á la vida íntima:

"La Mesa del Congreso se reunió anoche á comer en Parisiana."

¡Qué molestia!

¿No hubiera sido mejor que Parisiana hubiese ido al Congreso á servir de comer á la Mesa?

Por lo menos, ya se habría encontrado la Mesa puesta.



He aquí una acotación de los periódicos, que puede ser aprovechada, sobre todo, cuando no hay otra cosa de qué hablar.

Se trata del comienzo de una sesión, y dicen:

"El banco del Gobierno, desierto."

¡Cielos...! ¿Si será ese el desierto por que suspiraba D. Segis?

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55. Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



CÉFÉON

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 66
MADRID

NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PÍLDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 á 6 al día)

no se venden sueltas
 Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

¿Regalo más selecto para una joven? ¿Imperdible de oro? ¿Pulsera de brillantes? ¿Un magnífico sombrero...? ¡No! El mejor regalo para una señorita es un frasco de Licor del Polo.

Para evitar granos y caspa en la cabeza, fricción diaria con Agua Colonia de Orive, única higiénica y medicinal.

IDEAL BOUQUET
 Perfumería, 3, Príncipe, 3.
 VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLONIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA.
 6 PESETAS LITRO

Medicamento de Familias * * *
 Adoptado de R. O. por los Ministerios de Guerra y Marina y recomendado por la Real Academia de Medicina

Toda clase de **Vómitos y Diarreas** en niños y adultos se curan pronto y bien con los **Salicilatos**



tos de Bismuto y Cerio de Vivas Perez. Así lo afirman indiscutibles autoridades médicas.

Son falsas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción trasparente con los nombres del medicamento y del autor.

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
 Facilita la salida de los Dientes y previene todos los Accidentes de la Dentición. Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la 'Union des Fabricants'. FUMOUBE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

PÂTE DENTIFRICE GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

VIVITZ
 L'ÉPIVER
 PARIS
 Essence, Savon, Poudre de Riz
 Lotion, Sachets

ESTÓMAGO
 Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos
 Un medio siglo de éxito
ELIXIR del D^r MIALHE
 PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
 Farmacias y Droguerías: Riera, 166 Napolis, Barcelona.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé
Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne
 Venta en todas las FARMACIAS.
 CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta.

THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLO
 Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.
CASA FUNDADA EN 1864
 AGENTE GENERAL: LEON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS



AGUA DE AZAHAR

Marca

Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPANA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

ESTREÑIMIENTO

curado con la

CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.



APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APICL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



ENÉRGICO RECONSTITUYENTE

VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

ESTE Vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nótrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliás.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutaneas.—Lavarse.—Afeitarse.
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis ter so y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA CURAR las ENFERMEDADES CUTANEAS

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, no sólo es un eficaz preservativo, evitándose con su uso las manchas de la piel, sean ó no herpéticas, los granos, sarpullidos y las demás enfermedades cutáneas que tanto molestan y afean, sino que á la vez posee propiedades curativas de primer orden para desterrar en poco tiempo las citadas dolencias.



PARA LIMPIAR LA DENTADURA



hucos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA LAVARSE

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, no tiene rival ni substituto para la limpieza del cuerpo.

El cutis adquiere con su empleo frescura, suavidad, y transparencia, evitándose los sabañones y las grietas en la cara y manos.

Es el mejor producto que existe para conservar y realzar la belleza.

Lavando con el JABON DE BREA á los niños, se les preserva de las escoriaciones, sarpullidos, costra

láctea y demás padecimientos análogos, tan frecuentes en la infancia.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.